

SPEGAZZINI CARLOS

BREVES NOTAS CACTOLÓGICAS

Publicado en los «Anales de la Sociedad Científica Argentina», tomo XCVI, páginas 61 y siguientes

BUENOS AIRES
IMPRESA Y CASA EDITORA «CONI»
684, CALLE PERÚ, 684

1923

Enviado a:

- J. A. Campo,	Victoria, Chile
- Nath. Cortes,	Magdalena Chile
<u>Castellanos</u>	B. Aires
<u>Molinos</u>	B. Aires
Triller	Batavia
Smith	Rome
Beyer	La Plata
Schumann	Berlin
Esport	Lima
Gawira	Napoli
Mattiola	Worms
2 Dr. Prain	Kew.
9 K. Goebel	Munich
W. L. Britton	N. York.
F. Scleria	Buenos Aires
Hoehne	Batavia
- Fiebrig	Asuncion 12/X/1923

! Opuntia argentina Griseb., *Griseb. Synb. Pl. Arg.*
fig 140 n. 834 = *Cact. Spag.*, *Cact. plat. Ant. n. 96.*

Los Sr. Britton & Murray han hecho un error
imperdonable, pues poseyeron el tipo de la Argentina, que yo perso-
nalmente le he entregado y confundiendo esta especie con
la *Opuntia Hickenii* ~~Plant. l. c.~~, la cual
última es la *O. chagueensis* Spag. o *O. pangorayensis* Schum.

BREVES NOTAS CACTOLÓGICAS

Han salido ya a luz tres de los tomos del monumental trabajo de los señores Britton y Rose titulado *The Cactaceae* o *Monografía general de las plantas pertenecientes a la familia de los Cactus o Tunas*.

Es una obra verdaderamente admirable por su volumen, por el esplendor de su impresión y por el espíritu práctico que informa sus páginas, viniendo a llenar el vacío sentido por todos los que se han ocupado o se ocupan de las plantas pertenecientes a esta familia, dada la imperfección de los trabajos anteriores; en nombre de todos los cactólogos y de los cactófilos tributo mi más amplio homenaje a los autores mencionados y los felicito por la manera con la cual han salido gloriosos y triunfantes de la ardua tarea emprendida y llevada a cabo.

Estas cortas notas que me permito imprimir no tienen ningún carácter agresivo y tampoco de crítica, sino tan sólo conceptos de rectificación a pequeñas deficiencias, discrepancias o malentendidos, que, como es natural, pueden existir en cualquier obra, especialmente en las de tanta mole, que abarque un material tan considerable y sobre todo de tan difícil preparación y conservación.

I. *Pterocactus Valentini* Spag. = *Pterocactus Hickenii* Britton & Rose *l. c.*, I, pág. 31.

Los autores norteamericanos fundan sus opiniones exclusivamente sobre inspección y comparación de *pretendidos tipos*, haciendo caso omiso de la descripción de los autores (para ellos no existen libros

que merezcan ser consultados) y tanto más si éstas son largas y detalladas, como lo son generalmente las mías. Pretenden, pues, que yo haya descrito la *Opuntia australis* Weber, como si no la hubiese jamás conocido, bajo el nombre de *Pterocactus Valentini*; eso confirma mi aserción anterior, de que los monógrafos mencionados ni han soñado leer el diagnóstico y descripciones de dicha especie (*Nova Addenda ad floram Patagonicam*, n° 145 y n° 939); hágalo, pues, el lector y verá que mi planta corresponde exactamente al *Pterocactus Hickeni* B. & R., y que nada tiene que ver con la *Opuntia australis* Weber, con la cual los mismos autores pretenden sinonimizarla.

Si se tratara de una especie desconocida para mí, paciencia, tal vez habría podido confundirla, pero no con ésta que conocía muy bien, y que en mis trabajos he citado varias veces (*Cactacearum platensium tentamen*, n° 107).

II. *Opuntia Spegazzinii* Weber.

Britton y Rose la sinonimizan (*l. c.*, I, pág. 73) con la *Opuntia Salmiana* Parm. No concuerdo con tal opinión; reconozco que ambas especies son muy próximas, pero las considero morfológica y biológicamente bien distintas, pues aún sin flores y de lejos pueden ser reconocidas. La *Op. Spegazzinii* es oreófila, de color verde ceniciento bien glauco, enderezada robusta, con ramas, flores y frutos de tamaño a lo menos doble de la *Op. Salmiana*, siendo tan espinosa y molesta como esta última y no « was supposed to be unarmed »; la *Op. Salmiana* es pediófila débil, irregularmente ramificada de color verde oscuro casi oliváceo; la *Op. Spegazzinii* puede considerarse como la transición entre *Op. Salmiana* y *Op. Schickendantzii*.

III. *Opuntia aoracantha* Lemaire.

Britton & Rose (*l. c.*, I, pág. 91), en las últimas tres líneas de la página que acabo de citar, confirman lo que he sostenido en las notas anteriores, es decir, de que los autores no han leído o han olvidado lo que escriben los autores anteriores a ellos; allí se dice: « *Op. aoracantha* although described nearly 80 years ago, is practically unknown ... » « The fruit has herefore been unknown. Dr. Rose found it in 1915 », pero ni se molestan de ampliar nuestros conocimientos al respecto, dando una descripción de dichos frutos. Consúltese, pues, mi modesto opúsculo *Cactacearum platensium tentamen* (1905!), número

104, y hallarán allí no tan sólo los frutos descritos, sino también las flores.

IV. **Opuntia molinensis** Speg. (nom. nov.) = *Opuntia Schumanni* Speg. (non Web.), *Cactacearum platensium tentamen*, n° 106.

Es una excelente especie, de la cual me reservo de hablar ampliamente en otra ocasión, en la que pienso exponer mi criterio respectivamente a otras especies afines (*Op. glomerata*, *Op. Hickeni*, *Op. platyacantha* etc.), acompañándolas con oportunas fotografías de cada una.

V. **Cereus platygonus** Speg. = *Cereus argentinensis* Britt. & Rose.

Los autores cambian el nombre mío con el pretexto de que ya existía un *Cer. platygonus* Otto; pero como este último ha sido trasladado al género *Harrisia* (*Harr. platygona* (Otto) Britt. & Rose, *l. c.*, II, pág. 156), no existiendo ya homonimia, no hay necesidad de cambiar el nombre de mi especie, debiendo, pues, quedar tal como figura al principio de esta nota.

VI. **Trichocereus Spachianus** (Lem.) Riccobono = Britt. & Rose, *l. c.*, II, pág. 131. — *Cereus santiaguensis* Speg., *Cactacearum platensium tentamen*, n° 4.

Esta corrección a mi clasificación está bien hecha; es una especie de la Argentina central (y no *Western*), pues hasta ahora sólo la conozco de Santiago del Estero; la especie que figura en mi *Tentamen* como *Cereus Spachianus*, no es tal especie sino otra más humilde que ofrece mayores afinidades con el *Cereus candicans*, y que me reservo de publicar en otra oportunidad.

VII. **Cereus Bertini** Cels., **Cereus Dusenii** Web., **Cereus patagonicus** Web.

Estos son los nombres de tres especies que forman un cúmulo de inexactitudes en la monografía de Britton & Rose; ellos sostienen que *Cereus Bertini* es diferente de *Cereus Dusenii* y que este último es un simple sinónimo de *Cereus patagonicus*. Todo eso es debido tan sólo a que los autores mencionados no han leído lo que he publicado

relativamente a estas plantas en mis modestos opúsculos. Haré, pues, una historia detallada de cada una de estas tunas.

a) *Cereus patagonicus* Weber. Se menciona por primera vez en *Primitiae Florae Chubutensis* (XI-1897), bajo el número 59, donde se describe, breve pero claramente, su cormo, sus areolas, sus espinas y sus flores. Más tarde, en *Nova Addenda ad Floram patagonicam*, part I (III, 1899), bajo el número 132, se completa la descripción sumaria anterior, describiendo el fruto y las semillas del mismo.

Estos datos han sido parcialmente reportados en Schumann, *Gesamtbesc. der Kakteen, Nachtr.*, páginas 61-62, 1898-1902.

b) *Cereus Duseni* Weber. Su primera descripción incompleta aparece en *Nova addenda ad Floram patagonicam*, part I (III-1899), bajo el número 134, donde sólo se indican el cormo, las areolas y espinas « centralibus longioribus erectis apice uncinato incurvis », y se compara con el *C. Bertinii*, opinando, sin embargo, que se trate de una especie diferente. Algunos años después, en la parte IV (III, 1902) de las citadas *Nova Addenda ad Floram patagonicam*, bajo el número 937, se describen difusamente cormo y flores, mencionando también una forma, tal vez teratológica, delgada y rastrera. Por fin, en *Cactacearum plat. tent.*, con el número 31, se vuelve a dar una nueva y más amplia descripción de sus flores, *hecha sobre flores vivas !* Estos datos fueron transcritos en el *Monatsschrift für Kakteenkunde*, XV, 5 (15, V, 1905), página 67, donde se le agrega un interesante comentario.

c) *Cereus Bertini* Cels. (¿ l'Herincq ?). Esta especie apareció primeramente en l'Herincq, *Hort. Franc.*, página 251, 1863, como lo cita Schumann en las páginas 163-164 del *Gesamtb. d. Kakt.*; Britton & Rose mencionan la misma publicación, *Hort. Franc.*, II, 5, 251 (1863), mas agregan haber descubierto la lámina 14 del tomo II, entrega 7^a, del mismo periódico, donde se halla figurado el dichoso *Cereus Bertini*, lámina que ellos reproducen en su monografía.

Schumann (*l. c.*) da una descripción incompleta de tal tuna, pues no conocía la lámina exhumada por Rose. Britton & Rose, en *The Cactaceae*, III, páginas 44-45, nos brindan una descripción mucho mejor del raro vegetal, con datos recabados o interpretados de la lámina en cuestión.

Recordaré que hubo también inseguridad con relación a la patria

de este *Cereus*, pues algunos autores indicaban el Paraguay (Schumann, *l. c.*), otros a Chile (Index Kewensis) y por último a Patagonia (Britt. & Rose). Estas divergencias son fácilmente explicables, pues todas derivan de una mala lectura de una vieja etiqueta borrosa con abreviación: Parag.-Patag. Hasta no ha mucho los chilenos pretendían que la Patagonia fuera de ellos, y de allí el error del Index Kewensis.

Tengo que mencionar y contestar la ocurrencia de los autores norteamericanos con ribetes de descubridores de South America! Ellos dicen: « Dr. Spegazzini, who knows Argentina well, was surprized to learn that such a plant was reported from southern Argentina. » Contestaré que no hay tal sorpresa, pues me acuerdo siempre que en una visita que hice a San Julián, en febrero de 1882, he tenido que bajar varias veces del caballo para libertar las patas del mismo de montones de esta especie, que se prendían por medio de sus largas espinas ganchudas; mas, le citaré un párrafo de la carta del doctor Weber, fechada el 10 de agosto de 1897, en la cual dice: « Des Isles Leones, Towa, etc., j'ai vu plusieurs variétés de *Echinocactus gibbosus* et *Cereus Bertini* Cels., espèce voisine du *Cereus patagonicus*, mais distinct par ses aiguillons crochus. M. Cels m'a dit aussi qu'il a reçu du même endroit l'*Opuntia Poeppigii* etc. etc. ... »

Expuestos estos antecedentes, pasamos, pues, a considerar el *pot-pourri* que hacen de las tres especies los señores Britton y Rose, y para aclararlo no nos queda más remedio que acudir al cuadro comparativo siguiente:

MUSEO INSTITUTO DE BOTANICA "SPEGAZZINI"	
BIBLIOTECA	
Registro No	1601...
Ubicación
Proced.	Leg. Spegazzini
Fecha	..

Partes comparatae	<i>Cereus Bertini</i>	<i>Cereus Dusenii</i>	<i>Cereus patagonicus</i>
Cormus	cylindricus, erectus 15-40 alt. × 10-15 cm diam.	cylindricus, erectus v prostratus 20-60 lng. × 3-5 cm diam.	cylindricus, caespitosus, erectus 20-50 lng. × 5-8 cm diam.
Costae	10-12, prominulae, obtusae	6-8-10 prominulae, obtusae	9-12, prominulae, obtusiusculae.
Areolae	orbiculares, novae tomentosae flavidae	orbiculares, novae tomentosae albo-subflavescentes	orbiculares, turgidulae, albo-toment.
Spinae	graciles elongatae ± 15	graciles elongatae ± 6-18	robustae rigidae, bulbosulae, ± 8-14.
Spinae periferic.	± 8-10 tenuiores, circ 10 mm lng. rectae	± 6-10 tenuiores, 5-10 mm lng. rectae	8-10 apice rectae acutae, 10-15 mm lng.
Spinae centrales.	3-4 crassiores, 20-30 mm lng, <i>uncinatae</i>	1-4 crassiores, 20-40 mm lng <i>uncinatae</i>	1-4 validiores, rectae acutae, 15-25 lng.
Flores.	subapicales 60 mm lng. × 100 mm diam.	subapicales 35 mm lng. × 35 mm diam inodori	subapicales, 40 mm lng ± 50 mm lat. suaveolentes.
Tubus calicinus.	dense areolato-squamatus perbrevis	dense areolato-squamiferus brevis	areolato-squamoso, brevis.
Axillae squamarum.	glabrae ? setulis v. spinis 5-6 fasciculatis <i>armatae</i>	lanato-villosae, non setuliferae <i>inermes</i>	dense longeque villosae, villo isabellino, <i>armatae</i> , setulis praelongis fasciculatis.
Phylla	± 30	± 25-40	± 25-35.
Phylla externa.	angusta acuminato-aristata, fuscosea	angusta, acuminato-aristata, rubicunda	angusta acuminata rosea.
Phylla interna	oblonga, roseo-flavescentia, mucronata 40 mm lng. × 10 mm lt.	oblanceolata, valide mucronata, albo-rosea denticulata 18 × 8 mm	oblanceolata mucronata alba v. albo-rosea subintegra, 30-35 lng. × 7-9 mm lt.
Stamina.	biseriata, filam. ?, antheris ?	biseriata, filam. albis, anth. flavidis	pluriseriata, fil. albis, anth. flavidis.
Stylus	ruber, stamina superans, crassus	roseus, crassus, stamina superans	roseus, crassiusculus, stamina superans.
Stigmata	16-partita, rubra v purpurina	12-partita, atro-purpurea	8-12 partita, violacea.
Fructus	spiniferus (??); ubi descriptus ? Quisnam illum vidit ?	adhuc ignotus, sed ob ovarii et tubi calicini imbecillitatem, inermis habendus	ovatus (15 mm lng. × 12 diam.), subsiccus, albo-roseus, irregulariter dehiscens, setulis nigricantibus tenuibus fasciculatis rigidis longis armatus.
Semina	atra, compressa, reticulata (??); ubi descripta ? Quisnam illa vidit ?	adhuc ignota.	semina atra glabra, obtusa, compressiuscula, basi non truncata, areolato-alveolata.
Observaciones.	No habiendo autor alguno, que yo conozca, descrito ni flores, ni frutos, ni semillas de esta especie, los datos que aquí se exponen, deben reputarse como deducidos por Britton y Rose del estudio cuidadoso de la lámina descubierta por el doctor Rose.	Las flores de esta especie fueron estudiadas y descritas por mí, sobre plantas vivas traídas del Chubut, y que florecieron en mi jardín, en La Plata, pero que no dieron fruta.	Esta especie floreció varias veces y maduró frutas, en mi jardín de La Plata, en ejemplares traídos de varias partes de Patagonia.

Las descripciones, algo incompletas, que figuran en mis trabajos sobre la flora de la Patagonia y en *Cactacearum platensium tentamen*, son debidas a una promesa que me había hecho el doctor Albert Weber de enviarme un estudio detenido de estas especies, promesa que, desgraciadamente, no pudo cumplir a causa de la enfermedad que lo arrebató a la ciencia y a los amigos.

Resumiremos, pues, el resultado de la comparación del cuadro anterior en las breves líneas siguientes :

1° *Cereus Bertini* Cels concuerda con *Cereus Dusenii* Web. por las espinas de sus areolas menos robustas, de las cuales las centrales mayores tienen la punta bruscamente doblada en gancho; ambas especies, por este carácter, se apartan, pues, netamente del *Cereus patagonicus* Web., que tiene espinas más cortas, mucho más robustas, más o menos bulbosas en la base y todas siempre con la punta derecha y muy aguda;

2° *Cereus Bertini* Cels se aproxima a *Cereus patagonicus* Web., por tener ambos el ovario y tubo calicino armado de numerosas y largas cerdas (a lo menos, según los datos de Britton & Rose), pero diferenciándose porque el *C. Bertini* parece tener ovario y tubo calicino lampiño, mientras el *C. patagonicus* lo tiene bien veloso y afelpado;

3° *Cereus Dusenii* Web. se apartaría de ambos por tener el ovario y tubo floral muy veloso y afelpado, pero totalmente desprovisto de cerdas o espinas;

4° Los pétalos del *C. Bertini* serían rosado-amarillos, mientras en las otras dos especies son siempre blanco-rosados.

En base a lo que acabo de exponer, no puedo aceptar las sinonimizaciones de los señores Britton & Rose, y considero necesariamente como bien distintas y autónomas las tres especies, las cuales deben ser muy afines y fácilmente deben adscribirse a un solo género común. Me consta que existen formas intermediarias, fácilmente híbridas, entre las tres especies, las que concurren a enredar más la madeja y dificultar el criterio de los cactólogos.

Dando por agotado el tema de la autonomía específica de las tres especies, pasaremos a ocuparnos algo de su nomenclatura.

Cereus Bertini Cels no tiene sinonimia.

Cereus Dusenii Weber tiene sinonimia, pero muy corta y clara, habiendo sido considerado por los señores Britton & Rose como sinónimo de *Cereus patagonicus* (*The Cactaceae*, III, pág. 197), lo que resulta infundado según lo expuesto en el cuadro comparativo anterior.

Cereus patagonicus Weber tiene sinonimia y bastante enredada, debiéndosele cambiar nombre.

Cox, en su viaje a la Patagonia (1862-63), coleccionó esta planta, la que fué publicada por R. A. Philippi en los *Anales de la Universidad de Chile*, tomo XXIII (1863), página 453, con el nombre de *Echinocactus Coxi* Ph. (*nomen nudum*). En la misma obra, tomo y año, pocas páginas más adelante (pág. 465), describe la misma especie (con toda seguridad) dándole el nombre de *Echinocactus? intertextus* Ph. (*an lapsus calami?*). En 1897, yo publiqué la misma especie como *Cereus patagonicus* Weber *in litt.* En 1899, Schumann, apercibido que existía un *Echinocactus intertextus* Englm. (1856), cambia el nombre de la especie en *Echinocactus Coxi* Schm. (*Gesamtb. d. Kakt.*, pág. 422). Por fin, Britton & Rose lo denominan *Mylacocarpus patagonicus* (Web.) Britt. & Rose. ¿Qué nombre, pues, llevará con justicia, según las leyes vigentes de la nomenclatura, la planta en cuestión? Los nombres específicos del Philippi, sin duda alguna, tienen prioridad; pero el primer nombre es *nomen nudum rejiciendum*. Debemos, pues, aceptar el del *Echin.? intertextus* Ph., pues ahora, figurando las dos plantas en género distinto, ya no existe más homonimia con la especie de Norte América. Por lo tanto, ya no tendremos *Cereus patagonicus* Wbr., sino *Cereus intertextus* (Phil.).

Por último, diremos dos palabras relativas al nombre genérico de estas cactáceas.

Schumann, en 1899, funda en el género *Cereus* una sección especial, *Ancistracanthi*, limitada por el carácter (algo aleatorio!) de las espinas ganchudas.

Britton & Rose, en 1922, entusiasmados por el descubrimiento de la lámina con flores del *Cereus Bertini*, tomando tal lámina como la expresión fiel y exacta de la dichosa tuna, fundan el nuevo género *Austrocactus*, cuyos caracteres yo me permito de juzgar algo vagos e hipotéticos, dado su origen.

Los mismos autores alejan totalmente del mismo el *Cereus patagonicus* (y su sinónimo *Cer. Dusenii*), relegándolos en *Mylacocarpus*.

A pesar de la autorizada opinión de los mencionados monógrafos, yo opino que las tres especies son sumamente afines, y constituyen una unidad biológica bien definida con divergencias específicas más o menos profundas; después de haber examinado y estudiado con atención las flores del *Cereus Bertini* en la reproducción que trae *The Cactaceae*, he notado cierta vaguedad de caracteres que hacen dudar algo de su exactitud absoluta, y me confirman que las diferencias de

las flores de *Cereus Bertini* y *Cereus patagonicus* no deben ser muy notables. Sostengo, pues, que las tres entidades vegetales, de que tratamos, no pueden ser separadas, y que todas tres deben figurar, una al lado de la otra, bajo una única agrupación genérica, para la cual acepto gustoso la denominación de *Austrocactus*, pues, sin referirse a formas morfológicas, se limita exclusivamente a la área geográfica de la dispersión de sus especies.

Por lo tanto, creo que, desde ahora en adelante, las tunas patagónicas discutidas deberán llamarse:

Austrocactus Bertini (Cels) Britton & Rose.

Austrocactus Dusenii (Weber) Speg.

Austrocactus intertextus (Philippi) Speg.

VIII. **Echinofossulocactus** Lawrence. — Britton & Rose, *The Cactaceae*, III, pág. 109.

Este nombre genérico es: *hybridum et sesquipedale, prorsus exlex, ideo rejicendum*. Propongo, pues, que se deje en olvido el peregrino nombre resucitado, y que se substituya por el de *Brittonrosea* Speg., en honor de los valientes monógrafos; les pertenecerán las especies siguientes:

- Brittonrosea albata* (Dietrich)
- *anfractuosa* (Mrt.)
- *arrigens* (Link)
- *confusa* (Britton & Rose)
- *coptonogona* (Lemaire)
- *crispata* (DC.)
- *dichroacantha* (Mart.)
- *gladiata* (Link & Otto)
- *grandicornis* (Lemaire)
- *hastata* (Hopffer)
- *heteracantha* (Muehlenpfordt)
- *Lloydii* (Britton & Rose)
- *lamellosa* (Dietrich)
- *lancifera* (Dietrich)
- *multicostata* (Hildmann)
- *obvallata* (DC.)
- *pentacantha* (Lemaire)
- *phyllacantha* (Mart.)

Brittonrosea violaciflora (Quehl)

— *Wippermanni* (Muehlenpfordt)

— *zacatecasensis* (Britton & Rose)

IX. **Hickenia** Britton & Rose (1922) = *Hickenia microsperma* (Weber) Britt. & Rose.

En *The Cactaceae*, III, página 207, se instituye el nuevo género *Hickenia*, el cual, desgraciadamente, se halla preocupado (*Hickenia* Lillo (1919), *Asclepiaceae*).

Debiéndose, pues, cambiar el nombre a dicho género, propongo que sea substituído por el de **Parodia** Speg., dedicándolo a la memoria del doctor Domingo Parodi, uno de los primeros investigadores de la flora paraguaya, y que brindó los primeros artículos botánicos de la entonces naciente Sociedad Científica Argentina. La especie hasta ahora conocida llevará, pues, el nombre de *Parodia microsperma* (Weber).

A la cual tengo que agregar una nueva especie que, desde largos años, dormía olvidada entre los cartones de mi herbario :

Parodia paraguayensis Speg.

Diag. Subparva, obovata, saepius magna pro parte terra infossa, parte subterranea non costata nec areolifera sublaevi fusca, parte exerta convexula medio depresso-umbilicata costis, parum evolutis et perspicuis, 8-12 instructa; areolae-3-5 in quaque costa alternae vix prominulae, spinis typice 6, sat validis corneis subrigidis et subtrigonis, altera autem centrali magis robusta longior apice eximie uncinato-incurva; flores centrales mediocres v. subparvi aurei; ovarium parvum dense adpresseque squamulosum villo ochraceo denso vestitum non setiferum et abrupte in periantio, fere rotato, tubo calicino brevissimo, productum; phylla perianthica externa anguste linearia numerosa, ad axillas floccum villosum et setulas longiusculas tenues gerentia, interna glabra oblanceolata apice acutiuscule rotundata minute molliterque mucronulata, aurea; stamina numerosa polysticha, filamentis ochroleucis, antheris flavis; stylus stamina superans luteus gracilis, laciniis stigmaticis 6-8 stellatim patentibus aureis coronatus. Fructus et semina ignoti.

Hab. Ad fissuras rupium in Sierra de Amambay, Paraguay, Sept. 1883, lg. Karl von Guelich.

Los cormos crían a veces solitarios, a veces agrupados de 2 a 3, en las grietas de las barrancas áridas, siendo muy poco visibles, pues se hallan casi totalmente enterrados; tienen forma trasvada (30-45 mm alt. y diám.), prolongándose inferiormente en una larga raíz cilíndrica (50-75 mm lg. \times 2-4 mm diám.) simple o ramosa; las tres cuartas partes que crían enterradas no llevan ni costillas, ni areolas, ni espinas, y sí sólo una que otra arruguita transversal, teniendo un color pardo igual al del suelo; la parte superficial más o menos convexa y con depresión sensible en el centro, ostenta de 8 a 12 costillas, o, mejor dicho, series longitudinales de tuberculitos, muy poco marcadas; las areolas, en número de 3 a 5 para cada costilla o serie, son muy poco aparentes, y sólo las más jóvenes del hoyo central ostentan un poco de vello aterciopelado blanquecino; cada areola típicamente está armada de 6 espinas, abortando con frecuencia la impar inferior, de las cuales 5 son periféricas más cortas (5-10 mm lg.), las superiores más débiles enderezadas, las otras arqueadas hacia abajo, todas con punta recta y aguda; la única central es mucho más robusta y rígida (15-20 mm lg.) que todas las demás y termina en punta aguda bruscamente enrulada en gancho; todas las espinas son rígidas y córneas, en la juventud de color ceniciento, por hallarse revestidas de una capa adherente de escamillas blanquecinas que caen con la edad, y entonces el eje de la espina ofrece un color amarillento de miel, semi-transparente, tornándose opacas y moradas en la extremidad; dichas espinas (0,3-0,7 mm diám.) tienen el lado hacia el suelo semicilíndrico y el otro ventral con tres quillitas longitudinales no muy marcadas, pero bien visibles. Las flores, en número de 1 a 5, nacen en el borde del pocito de la parte superficial del cormo, siendo mediocres de tamaño (20-25 mm alt. y diám. cuando abiertos), de color amarillo de oro, revestidos de lana ocrácea con finas cerdas pardo-rojizas al exterior; el ovario ovalado (6-8 mm alt. y diám.), revestido de numerosas y pequeñas escamillas lineares escondidas por abundante lana, sin cerdas, que sale de sus axilas; el tubo periántico, sumamente corto, remata el ovario y, como éste, se encuentra también revestido de abundante lana ocrácea y larga, pero acompañada de delgadas y largas cerdas pardo rojiza que nacen de las axilas de los fillos exteriores lineares que lo forman, aumentando gradualmente de tamaño; los fillos internos o pétalos, en número de 25 a 30, forman la corola casi rotiforme, lampiños, de un lindo color amarillo de oro, de forma oblanco-lada (12-15 mm lg. \times 3-4 mm lt.), obtusamente acuminados al ápice, donde terminan en un mucrón muy pequeño y blando; los estambres,

bastante numerosos, son polísticos, con filamentos blanco-amarillentos y anteras amarillas; el estilo es cilíndrico, delgado, largo (12 mm lg. \times 0,3-0,4 mm diám.), lampiño, amarillo, y termina en 5 a 8 ramitas estigmáticas (2,5-3 mm lg.), arqueadas para afuera, doradas. No he visto ni semillas ni frutos.

Esta especie difiere de la anterior por su aspecto, por el número y desarrollo de las costillas, por el menor número y mayor robustez de sus espinas casi trígonoas y, por fin, por sus flores mucho más pequeñas.

X. **Echinocactus famatimensis** Speg. = Speg., *Plantas nuevas o interesantes*, n° 20 (*Anales de la Sociedad Científica Argentina*, XCII, pág. 118).

Aceptando la nueva nomenclatura empleada por Britton & Rose, esta especie deberá ser llamada, desde ahora en adelante, *Rebutia famatimensis* Speg.

XI. **Frailea pumila** (Lemaire) Britton & Rose = *The Cactaceae*, III, pág. 209.

He recibido numerosos ejemplares de las barrancas cerca de Santo Tomé, provincia de Corrientes, los que, cultivados en mi casa, florecieron cada año; he observado que la primera flor que producen en octubre o noviembre es normal, mientras las siguientes resultan todas cleistógamas.

Habiéndome parecido la clave dilemática de las especies del género *Frailea*, propuesta por Britton & Rose (*l. c.*, III, pág. 209), algo confusa y poco segura, me permito ofrecer otra de mi confección que tenía guardada desde tiempo :

- | | |
|--|-------------------------|
| 1. Cormus cylindricus, simplex. | 2. |
| — subglobosus, caespitosus. | 3. |
| 2. Cormus glauco-cinereus, opacus; flores lutei. | <i>Fr. gracillima.</i> |
| — vivide viridis, nitidulus; flores ? | <i>Fr. Knippeliana.</i> |
| 3. Tuberculi areoliferi macula purpurea lunata marginatis. | |
| — unicolores, maculis destituti. | <i>Fr. cataphracta.</i> |
| 4. Stigmata violaceo-purpurea; stylus albus; phylla lutea. | |
| — alba v. flava. | <i>Fr. caespitosa.</i> |
| | 5. |

5. Areolae villo atro-ferrugineo donatae. *Fr. phaeodisca.*
— albo v. cinerascete vestitae. 6.
6. Areolae spinis et centralibus erectis, et periphaericis radiantibus.
Fr. pumila.
— periphaericis tantum, omnibus radiantibus armatae. 7.
7. Stigmata alba ut stylus; flores 25 mm lg. et lt. *Fr. Sehilinzkyana.*
— lutea. 8.
8. Flores evoluti majores, 30-40 mm lg. et lat.; costae 12-14; spinae
9-10. *Fr. Grahliana.*
— minores, 20-25 mm lg. et lat. 9.
9. Costae 8-12; spinulis 12-14. *Fr. Bruchi.*
— 12-24; spinulis 5-9. *Fr. pygmaea.*

Haré notar que mientras *Fr. Haage*, en la descripción del *Echinocactus Grahlianus* (in Schumann, *Gesamtbesch. d. Kakt., Nachträge*, pág. 106, 1898-1902), hablando de las semillas, dice: « *Samen ... glänzend, dunkelkastanienbraun, glatt* »; los señores Britton & Rose (*l. c.*, III, pág. 209) dicen: « *Seed puberulent* » y « *Seed brown, puberulent* » ... ¿Se tratará entonces de una sola especie, o las observaciones están equivocadas?

Tampoco no puedo aceptar el carácter de la pretendida pubescencia de las espinas como específico (*Fr. pumila*), pues todas las espinas y en todas las especies en la *juventud* se hallan revestidas de una pruinosidad escamosa, que no tarda en desaparecer, parcial o totalmente, con mayor o menor rapidez.

En la clave anterior figura una especie que no se ha descrito aún, y de la cual voy, pues, a dar el diagnóstico y la descripción correspondientes:

Frailea Bruchi Speg. (n. sp.)

Diag. Cormus globulosus, parvus, dense botryoso-caespitosus, costis 8-12, parum manifestis, in tuberculis subconoideo-hemisphaericis solutis, areolis parvis ellipsoideis spinulis 12-14 gracilibus, omnibus radiantibus subcylindricis papilloso-asperulis adpressis recurvis albis, floribus solitariis v. paucis majusculis campanulatis, tubo extus squamuloso-villosulo, petalis oblanceolatis acutiusculis roseo-violeceis, staminibus, stylo stigmatibusque flavicantibus. Fructus adhuc ignotus.

Hab. In montanis Sierra de Córdoba prope Alta Gracia, aest. 1918 (lgt. et comm. dr. C. Bruch).

Los cormos son casi globosos (10-20 mm diám. y alt.), más o menos umbilicados al centro, densamente cespitosos, formando almohadas o agrupaciones de 10 a 30 individuos, casi semiesféricas, de 100 a 150 mm de diámetro; cada uno de ellos ofrece de 8 a 12 costillas o, mejor, series longitudinales de tubérculos de color verde apagado y a veces



Frailea Bruchi Speg.

algo ceniciento y poco visible por el entrecruzamiento de las espinillas; las areolas son angostamente elípticas, armadas de 13 a 17 espinillas, todas radiantes, ninguna central, de 6 a 8 de cada lado, y de 1 a 3 en la extremidad inferior; todas estas espinillas son delgadas (2 a 5 mm lg. \times 0,15-0,30 mm diám.), recostadas y encorvadas hacia abajo, relativamente rígidas, agudas, blancas, y debajo del microscopio salpicadas de numerosas papilas antrorsas. Las flores inodoras nacen al borde de la depresión central, en número de 1 a 3, siendo acampañadas (15-20 mm lg. y diám.) cuando abiertas, con tubo muy corto salpicado de escamillas lineares verde rojizas, con un mechoncito y a veces alguna cerdilla débil en las axilas; los fillos internos o pétalos, en número de más o menos 25, son inversamente lanceolados (15-18

lg. \times 2-4 mm lat.), más o menos acuminado-redondeados, generalmente rematados por un mucrón pequeñísimo blando, de color rosado con línea central más oscura violácea, lampiños y muy enteros; los estambres, adheridos al tubo periántico, tienen filamentos casi blancos y anteras amarillas, el estilo bastante robusto, recto, blanco, supera de todos los estigmas a los estambres y lleva al ápice una corona de 5 a 8 ramitas estigmáticas cilíndricas (2,5-3 mm lg. \times 0,5 mm diám.) amarillentas. A pesar de haber florecido sendas veces en La Plata, no he podido conseguir frutos.

XII. **AYLOSTERA** Speg. (nov. gen.).

Char. Cormus parvus brevis, e cylindraceo subglobosus, superne convexo-umbilicatus, costatus, costis fere in tuberculis solutis, areolis parvis aculeiferis; flores pleurogeni, infundibuliformes, *tubo elongato angusto solido cum stylo concreto*, phyllis rotato-patentibus rubris; fructus baccatus, subglobosus setulosus; semina subglobosa, basi truncata fusca opaca, dense minuteque papulosa, millimetrum non v. vix aequantia.

Nomen a Στερεός (fartus) et ἄλλος (tubus).

Aylostera pseudominuscula Speg.

Echinocactus pseudominusculus Speg., in litt. et adumbr.

Echinopsis pseudominuscula Speg., *Cact. plat. Tentam.*, n° 45.

Rebutia pseudominuscula Britt. & Rose, *The Cact.*, III, pág. 47.

Cuando publiqué esta especie hice notar el curioso carácter de esta especie de tener las paredes del tubo periántico soldadas con el estilo, carácter que no había sido indicado para ninguna otra cactácea, y por lo cual calzaba mal en el género *Echinopsis*; el haber trasladado esta especie a *Rebutia* no resuelve la cuestión, pues ésta también tiene el tubo periántico hueco e independiente del estilo. Opino, por lo tanto, que esta hermosa tunita debe constituir un tipo genérico aparte; fácilmente pertenecen al mismo la *Echinopsis pygmaea* R. E. Fries, el *Echinocactus Steinmanni* Solms-Laubach y tal vez la *Echinopsis deminuta* Weber.

La Plata, 22-I-1923.